

LA TRIBUNA

Málaga museística y cultural

ÁNGEL ASENJO
ARQUITECTO

La inauguración de las delegaciones del Pompidou y del Museo de Arte de San Petesburgo, así como la del Museo Provincial de Málaga constituyen un momento estelar en la consolidación cultural de la ciudad



Ahora, cuando percibimos que Málaga está alcanzando un esplendor museístico y cultural jamás pensado, me viene al recuerdo, que hace solo cincuenta años, un corto período de tiempo en su historia, cuando inicié mis estudios universitarios en Madrid y venía de vacaciones a mi querida Málaga, recuerdo que me alegraba mucho del encuentro con la familia, con los amigos y con la ciudad, pero también recuerdo, que al poco tiempo me entristecía profundamente, porque era un páramo museístico y cultural, en la que no podía dar satisfacción a las inquietudes, que por entonces me motivaban, aunque también tengo que decir, que excepcionalmente encontraba consuelo en muy pocas personas, muy meritorias, pues admirablemente luchaban denodadamente por fomentar y traer cultura a esta ciudad.

Esta situación fue evolucionando en el período histórico de la instauración de la democracia. Fue un momento especial, pues afloraron inquietudes hasta entonces adormecidas en toda la sociedad española, lo que en esta ciudad también contribuyó a la consolidación de la universidad. Veinticinco años después del momento antes referido, fue cuando nuestros políticos tomaron iniciativas de carácter cultural, siendo la rehabilitación del Teatro Cervantes y la constitución de la Orquesta Filarmónica, los hitos más significativos de este cambio de tendencia de la ciudadanía malagueña, abriendo el camino a otras muchas actuaciones de esta naturaleza. De esta forma, se fueron sucediendo las inauguraciones de las actuaciones municipales de La Casa Natal de Picasso, del Museo Municipal y del Museo de Arte Contemporáneo y la posterior actuación del Museo Picasso, realmente más ambiciosa, realizada de forma irreprochable por la Junta de Andalucía. La inauguración de este museo fue otro hito relevante en la consolidación de esta tendencia, tras lo que el Ayuntamiento de Málaga, de forma igualmente ambiciosa, acometió el proyecto del Museo Thyssen.

De forma paralela, por distintas administraciones se hicieron grandes rehabilitaciones de monumentos importantes para esta ciudad y museos menores y también interesantes centros culturales, bibliotecas y otras actuaciones, que en su conjunto han dado lugar al tejido cultural que hoy disfrutamos los malagueños.

En estos momentos, en este contexto cultural esta ciudad, o una parte de sus ciudadanos, está expectante ante las nuevas iniciativas municipales y autonómicas, con las que Málaga dará un importante salto cualitativo en su oferta cultural. La inmediata inauguración de las delegaciones del Centro Pompidou y del Museo de Arte de San Petesburgo, así como la esperada inauguración del Museo Provincial de Málaga, en el Antiguo Edificio de la Aduana, constituyen un momento estelar en la consolidación cultural de esta ciudad. Fernando Francés ha dicho, que de esta forma Málaga se sitúa entre las ciudades,

que ofrecen mayor oferta cultural en España y en gran medida de Europa, convirtiéndose en un referente cultural del Mediterráneo.

Esta dotación cultural era algo impensable, como antes he dicho, hace cincuenta años, o incluso veinticinco años. Es la consecuencia de una acertada política cultural municipal y autonómica, sobre todo en actuaciones concretas y es indudable que ha tenido un indudable coste económico, pero solo desde una cierta ambición y desde una visión a largo plazo se acometen las realizaciones del Museo Picasso o el Museo Thyssen, y ahora el Centro Pompidou. De estas obras se puede discutir el coste final, pero, lo que no se puede discutir, es que su realización se tiene que hacer con calidad en todos los sentidos, razón por la que la discusión surgida sobre el coste final de las obras del Centro Pompidou solo se explica en el ámbito de la política, pues los ciudadanos, que consideramos, que este museo es incuestionablemente una actuación extraordinaria para esta ciudad, no terminamos de entender las críticas vertidas en relación al mismo.

En este momento, de igual forma pensamos, que no se pueden permitir las complacencias, sino más bien todo lo contrario, pues es el momento de adoptar una postura crítica, para buscar la forma de darle sentido a todo este patrimonio cultural. Para ello, se han de plantear nuestras autoridades, la forma de revertir a los ciudadanos malagueños esta riqueza cultural, pues no solo debe ser entendida como un foco de atracción turística, pues esto no es suficiente, ya que esto sería tan solo una fuente de riqueza económica, lo que no es poco, pero la sociedad malagueña debe aspirar a mucho más, a procurar que estos equipamientos culturales produzcan beneficios superiores a los económicos, pues solo a través de la cultura y el conocimiento se llega a mejorar la sociedad, pues una sociedad más culta es también más libre.

Por ello, este es el momento, en el que desde el punto de vista político y ciudadano, Málaga tiene que procurar los réditos del capital cultural derivado de la política, o políticas museística y cultural, que nos han permitido alcanzar el patrimonio cultural que poseemos, pues la cultura, y consecuentemente el conocimiento, que del mismo se puede derivar, se terminará de consolidar, cuando el conocimiento de los contenidos de estos museos y demás edificios culturales de esta ciudad, sean una parte importante del patrimonio cultural de los malagueños. Entonces, cuando podamos observar, que nuestros jóvenes y mayores discutan de los contenidos de sus museos y de las actividades culturales de esta ciudad, con la misma naturalidad que hoy discuten de fútbol o de toros, podremos afirmar que la sociedad malagueña, o parte de ella, ha alcanzado el nivel cultural deseable. Sólo entonces, podremos estar complacientes del equipamiento cultural creado.